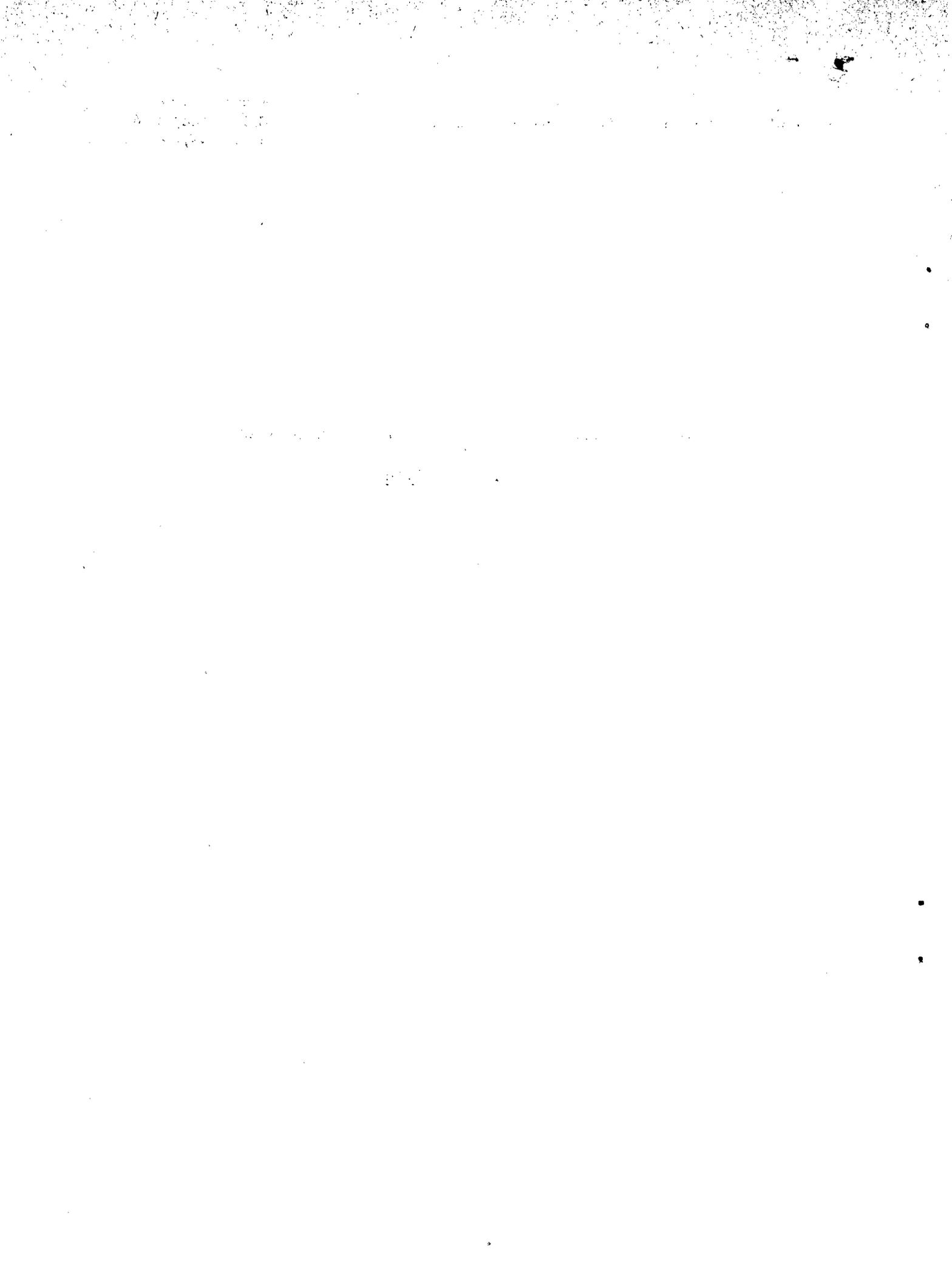


ESTUDIO ECONOMICO ANUAL, 1969: ISTMO CENTROAMERICANO

II. El Salvador

UNICAMENTE PARA REFERENCIA



II. EL SALVADOR

1. Evaluación general de la economía

Según cálculos preliminares, la economía de El Salvador acusó en 1969 el ritmo de crecimiento más bajo del último quinquenio (3.1 por ciento). Al modesto crecimiento de las exportaciones tradicionales vinieron a agregarse los efectos del conflicto bélico y la retracción consiguiente de los niveles de la inversión privada y de las ventas al Mercado Común.

El crecimiento del consumo, --en particular del gasto público corriente-- del lado de la demanda y la ligera recuperación de la producción agropecuaria del lado de la oferta, deben considerarse los principales elementos compensatorios de la depresión que dominó en el panorama económico del país (véanse los cuadros 1 y 2). En tales circunstancias, la expansión demográfica superó a la del producto interno bruto, dió lugar a cierto deterioro en el ingreso real por habitante, y acentuó las dificultades de absorción de la fuerza de trabajo.^{1/}

Entre las variables explicativas del desarrollo de la economía salvadoreña, a la evolución de la exportación de bienes y servicios deben asignarse los mayores efectos depresivos. Medidas a precios constantes, las ventas totales se contrajeron cerca del 11 por ciento y los valores corrientes de las que se colocan en el Mercado Común, el 22 por ciento. Cabe subrayar, sin embargo, que los dos principales componentes del sector externo tuvieron un comportamiento diametralmente opuesto al registrado en años anteriores. Mientras en el período 1966-68 el ritmo general de desarrollo descendió como resultado del debilitamiento de las ventas de artículos tradicionales, en la actualidad las fuerzas deflacionarias provinieron de los entorpecimientos que sufrió el comercio intrarregional. Por su parte, la formación de capital se redujo (4.5 por ciento) por segundo año consecutivo,

^{1/} Estimaciones provisionales indican que los coeficientes de desempleo prácticamente se duplicaron en 1969.

fundamentalmente a causa de los desequilibrios y la incertidumbre provocados por el mencionado conflicto. La inversión privada, influenciada a su vez por expectativas poco favorables, la acumulación de existencias y el bajo nivel de la actividad económica, --que ya se prolongaba por tercer año-- se redujo aproximadamente de 225 a 211 millones de colones entre 1968 y 1969 (véase de nuevo el cuadro 1). La inversión pública se mantuvo estancada de hecho, al tener el gobierno que trasladar fondos para hacer frente a gastos imprevistos o de emergencia. Todo ello explica, desde otro punto de vista, la menor utilización del crédito externo comprometido en diversos proyectos gubernamentales.

A la situación que prevaleció en 1969 debe atribuirse el peculiar comportamiento del consumo, que se eleva muy por encima de las tasas del bienio precedente a pesar del cuadro recesivo de la actividad económica. La elevación del gasto corriente del gobierno se estima conservadoramente en poco más del 14 por ciento. Los programas ordinarios de fomento económico y de servicios sociales, se vieron notablemente ampliados por una serie de gastos imprevistos, entre los que figuran los relativos al alojamiento, alimentación y servicios de sanidad que se debieron proporcionar a los grupos de refugiados.^{2/} Así, el consumo gubernamental puede estimarse conservadoramente que pasó de 199 a 227 millones de colones en el curso de un año. Los gastos en consumo familiar también crecieron por encima de los niveles de 1968, aunque a un ritmo sensiblemente inferior (5.6 por ciento) al de las erogaciones públicas. Sobre el particular, no debe olvidarse que las estimaciones del gasto privado incluyen una fracción de los inventarios acumulados, razón por la que --en las condiciones especiales de 1969-- bien puede resultar considerablemente exagerada la magnitud real del fenómeno. Sin embargo, cabe la posibilidad de que en varios estratos de la población resultase aumentada la propensión a consumir, unas veces por el aumento del número de dependientes de las familias que absorbieron a refugiados y otras por la disminución de los incentivos del ahorro y de la inversión pudo haberse traducido en un aliciente a un mayor consumo.

Como respuesta a la evolución del mercado y de los distintos componentes de la demanda global, la producción experimentó un crecimiento moderado, mientras las importaciones se mantuvieron a los niveles de 1968. Con

^{2/} Se calcula entre 40 000 y 60 000 el número de salvadoreños que regresaron al país.

excepción de la agricultura, el resto de los principales sectores productivos redujo acusadamente el ritmo de expansión --ya limitado-- de los dos años anteriores (véase el cuadro 2).

En las condiciones señaladas, la política gubernamental se ha orientado a atender algunos de los problemas más urgentes. En más de un sentido, el aumento del gasto público ha tenido efectos compensatorios y lo mismo puede decirse del apoyo crediticio a los industriales y agricultores que han tropezado con obstáculos para colocar la totalidad de su producción. Por lo que se refiere a la atención del desequilibrio externo, se han estudiado y puesto en práctica programas especiales de fomento de las exportaciones y se está promoviendo la organización de sistemas de transporte marítimo para facilitar el comercio con los países miembros del Mercado Común Centroamericano. Para tratar de resolver los problemas de empleo y asentamiento de la fuerza de trabajo, se encuentran en estudio medidas que comprenden desde esquemas de reforma agraria, colonización y proyectos industriales, hasta la celebración de acuerdos con otros países latinoamericanos sobre el traslado de una parte de los excedentes demográficos.

A pesar de todos esos esfuerzos, el restablecimiento de las condiciones favorables para el crecimiento sostenido del producto, sólo depende en parte de las medidas anotadas. Mientras no llegue a restablecerse la situación anterior al conflicto en materia de comercio intrarregional o no se encuentre una alternativa equivalente, se precisará implantar reajustes de cierta magnitud a la política económica. No sólo puede ser cuestión de readaptar el proceso de industrialización a condiciones distintas o de alterar la asignación de recursos, cabe incluso la posibilidad de que se acentúe la dependencia de los mercados internacionales y se agraven las tensiones sociales existentes.

Por otro lado, existen límites relativamente estrechos de acción en economías como la de El Salvador, para mantener durante lapsos prolongados una política compensatoria eficaz en materia fiscal, gasto y crédito. En la actualidad, sería indispensable disponer de fuentes ampliadas de ingresos o crédito para evitar o contrarrestar los desajustes de la balanza de pagos y de las finanzas públicas.

2. La producción

Como consecuencia de la contracción de las exportaciones al Mercado Común y del debilitamiento del proceso de desarrollo, el sector manufacturero ha tenido que desenvolverse en condiciones poco favorables. Las ventas al resto de Centroamérica --en su mayoría de productos manufacturados-- se redujeron entre 1968 y 1969 de 85 a 67 millones de dólares, resultando especialmente afectadas las ramas productoras de artículos alimenticios, textiles, derivados del petróleo y artículos laminados. Aunque el sector manufacturero registró en conjunto una tasa de expansión del 2.9 por ciento, resultó inferior a las de todo el quinquenio precedente. (Véase de nuevo el cuadro 2.)

A las dificultades del comercio regional y a la expansión del mercado interno, han venido a sumarse otros factores que influyen en el desarrollo de la actividad manufacturera de El Salvador. Por una parte, el grado de competencia generado por el movimiento de integración se ha venido incrementando por el ensanchamiento de la capacidad instalada en los otros países centroamericanos. De otro lado, es posible que los avances alcanzados en el proceso de industrialización del Mercado Común Centroamericano limiten el grado de dinamismo que ha tenido hasta ahora la política de sustitución de importaciones en la medida en que se reducen las oportunidades más sencillas de desplazamiento de artículos del exterior y no se pone en práctica una política de fomento manufacturero de alcance centroamericano. Además, en el futuro los nuevos proyectos requerirán de mayores exigencias tecnológicas de capital y capacidad empresarial.

Finalmente, el lento crecimiento experimentado por la economía salvadoreña en los últimos años, unido a las restricciones impuestas por razones de balanza de pagos o fiscales, parecen haber frenado el proceso de formación de capital en las manufacturas, cuyos efectos comienzan a manifestarse en una oferta de crecimiento limitado.

Todo lo anotado parece confirmar que el progreso industrial de El Salvador, al igual que el de los otros países centroamericanos, depende en gran medida del fortalecimiento de la integración económica regional.

/Además,

Además, las nuevas oportunidades de desarrollo manufacturero habrán de apoyarse en mayor grado en consideraciones de eficiencia productiva y en una base de mercado que excede a las posibilidades de ampliación de la demanda interna. En este sentido, el sector público y el privado han adoptado o se proponen emprender programas de fomento industrial entre los que destacan los encaminados a mejorar los niveles de costos y a alentar las exportaciones, a diversificar la producción y a ampliar las posibilidades de absorción de la mano de obra.

El sector agropecuario experimentó, como se ha dicho, cierta recuperación en su ritmo de crecimiento. Condiciones climatológicas favorables, el fortalecimiento de la producción pecuaria, el ensanchamiento de los cultivos destinados al consumo interno y el ascenso de los precios internacionales del café, contribuyeron en conjunto a que el producto generado por esta actividad se elevara aproximadamente en 3 por ciento, hasta alcanzar 546 millones de colones a precios constantes de 1960. (Véase otra vez el cuadro 2.)

Durante el último ciclo agrícola la cosecha de café aumentó sensiblemente (8 por ciento), sobre todo a causa de la elevación de los rendimientos.^{3/} Además, el descenso de la producción brasileña --originado por las heladas que destruyeron las cosechas de la región de Paraná-- determinó el fortalecimiento de los precios internacionales, que después se tradujo en una liberación de las retenciones de cuotas y en autorizaciones de aumento, cuyos efectos han comenzado a favorecer las exportaciones salvadoreñas del último trimestre.

En cambio, el cultivo del algodón se vio expuesto a condiciones generalmente desfavorables: sus costos mantuvieron una tendencia ascendente y las expectativas de precios y demanda internacionales disminuyeron los alicientes de la producción durante la mayor parte del año. La política crediticia restringió por añadidura el apoyo financiero a las regiones e fincas de baja productividad, y los programas de autoabastecimiento de granos tendieron a alterar la relación de precios entre los cultivos de exportación y los de consumo interno. El resultado neto de todos estos factores ha sido

^{3/} Debido a las diferencias entre el ciclo agrícola y el año natural utilizado con propósito de cálculo de las cuentas nacionales, los incrementos de la producción de café en el período 1969-70, se reflejan sólo parcialmente en el valor agregado del primero de esos años.

un estancamiento de la superficie cultivada que no ha podido ser contrarrestado por un mejoramiento de los rendimientos y una racionalización en el uso de los fertilizantes e insecticidas.

Durante los dos últimos años, la producción de cultivos para uso interno ha experimentado bastante dinamismo, evitando un deterioro mayor del conjunto del sector agrícola. En 1969, aparte de condiciones favorables de clima, influyeron en ello, las disposiciones destinadas a intensificar la sustitución de importaciones de alimentos básicos. Como se verá enseguida, la aplicación de esas medidas permitió alentar la producción y cambiar la estructura de las siembras, y además hizo posible atender las necesidades derivadas de la situación de emergencia. Debe señalarse no obstante que --a más largo plazo y sobre todo dentro de un contexto de integración-- la asignación resultante de los recursos podría afectar tanto a la situación de balanza de pagos como la productividad relativa y la complementación regional.

El crecimiento de la producción de granos obedeció a la expansión de las cosechas de maíz (11 por ciento), sorgo (11 por ciento) y frijol (19 por ciento), artículos especialmente favorecidos por los programas de crédito y asistencia técnica. Se cultivaron alrededor de 42 000 hectáreas de maíz híbrido y al mismo tiempo se ensancharon las siembras de maíz amarillo destinado a la alimentación del ganado. En cuanto al frijol, durante el ciclo de verano se redoblaron los esfuerzos de su fomento previniendo posibles restricciones del abastecimiento procedente del exterior. Por su parte, la elevación de la producción de sorgo obedeció a los incentivos de una demanda en rápido ascenso de forrajes para animales.

También la producción de azúcar se recuperó de la aguda baja experimentada en el ciclo anterior, alcanzando un nivel ligeramente inferior al volumen máximo de 1967 (1.3 millones de toneladas) que permitirá abastecer el mercado interno y satisfacer la cuota de exportación al mercado norteamericano. Como excepción al comportamiento de los cultivos descritos, la cosecha de arroz, según los datos disponibles, se redujo cerca del 20 por ciento, debido principalmente a que los productores limitaron en 1969 la

/superficie

superficie cultivada. En este caso se reflejaron las dificultades que se tuvieron en años anteriores para la colocación de los excedentes en el Mercado Común Centroamericano.

Con algunas excepciones, el resto de los sectores productivos disminuyó el ritmo de crecimiento de los períodos anteriores. La industria de la construcción que presentaba perspectivas favorables a principios de año, experimentó después las repercusiones de la contracción de la inversión, como lo demuestra la leve disminución en sus niveles de actividad. (Véase nuevamente el cuadro 2.) Los sectores del comercio, el transporte y las comunicaciones vieron reducidas sus tasas de desarrollo entre un 30 o 40 por ciento, como consecuencia inmediata del deterioro del sector externo y de la menor expansión del conjunto de la economía. En contraste, la alta prelación asignada a los programas sobre aprovechamiento de energéticos hizo posible que el sector de la electricidad creciera cerca del 8 por ciento, destacando la iniciación de operaciones de la nueva central de vapor de Acajutla (33 MW).^{4/}

El crecimiento en el renglón de servicios administrativos del gobierno se estima en 8 por ciento aproximadamente. Ello significa un incremento de cerca de 14 millones de colones que obedece principalmente al aumento de personal y del monto global de salarios y a los programas asistenciales para atender a los grupos de inmigrantes que regresaron a El Salvador.

^{4/} Para fines de 1970 entrará en funcionamiento una central de gas de capacidad similar.

3. El sector externo y la balanza de pagos

El comportamiento de la producción y de la demanda, y los efectos del conflicto ya mencionado tuvieron, entre otras consecuencias, una acentuación del desequilibrio externo. De hecho el déficit en cuenta corriente se triplicó al ascender a 42 millones de dólares aproximadamente, que no alcanzaron a compensar las entradas netas de capital. Se produjo, en consecuencia, una disminución de las reservas internacionales (véase el cuadro 7).

La reducción de las exportaciones de bienes y servicios, estimada en 22 millones de dólares, contribuyó muy significativamente a intensificar los desajustes aludidos. En lo que se refiere exclusivamente a mercaderías, influyeron de distinta manera las ventas a terceros países y a los miembros del Mercado Común. Las primeras se expandieron ligeramente por las causas que se señalan más adelante, alcanzando un valor de 131 millones de dólares. Las segundas experimentaron una reducción cercana a los 20 millones de dólares (véase el cuadro 5).

El valor de las ventas de café disminuyó en 1 por ciento durante 1969. La cosecha correspondiente al ciclo de 1968/69 resultó apreciablemente inferior a la del año precedente, repercutiendo en los volúmenes exportados (2 por ciento de reducción). Por otra parte, las operaciones de futuros redujeron el impacto favorable del aumento de las cotizaciones internacionales registrado en el último trimestre. En igual sentido influyó el aumento de las colocaciones en mercados nuevos, donde cotizan precios inferiores a los del Convenio Internacional (véase el cuadro 4).

En 1969 se interrumpió la tendencia descendente de las exportaciones de algodón, que se sucedió durante tres años consecutivos. La cosecha del ciclo 1968/69 permitió un aumento del 24 por ciento en el volumen de ventas que, unido a la ligera mejoría de los precios unitarios (2.8 por ciento), elevó el valor de las exportaciones a 18.5 millones de dólares. Se trata sin embargo de una recuperación de carácter temporal puesto que, como se dijo, las superficies cultivadas no se expandieron en el período 1969/70, y el mejoramiento de los precios del mercado mundial es improbable (véase la sección 2).

/El descenso

El descenso de la cosecha de azúcar en 1968/69 comprimó los volúmenes exportados cerca del 20 por ciento, fenómeno que no pudo contrarrestar el mejoramiento de los precios medios de venta (9.9 por ciento). El resultado neto de esas fuerzas fue un nivel de exportaciones de 8.1 millones de dólares, que significó una disminución de poco más del 12 por ciento con respecto a las cifras de 1968. Las ventas de camarón no observaron alteración sustantiva importante, manteniéndose, como en años anteriores, alrededor de los 4 millones de dólares.

Estimaciones preliminares señalan una grave reducción de las exportaciones al resto del Mercado Común de 86 a 67 millones de dólares entre 1968 y 1969. Aparte de la importancia del cierre del mercado hondureño, y de la secuela de entorpecimientos derivados del mismo, deben destacarse los efectos de los gravámenes al consumo y otras restricciones impuestas por algunos países centroamericanos y el moderado ritmo de la actividad económica de la región. Si bien el comercio con Guatemala y Costa Rica se elevó moderadamente, al mismo tiempo descendieron un 40 y un 30 por ciento respectivamente las exportaciones a Honduras y Nicaragua (véase el cuadro 6).

Las importaciones de origen centroamericano también estuvieron dominadas por tendencias declinantes, aunque mucho menos pronunciadas. Se contrajeron alrededor del 6 por ciento, resultando principalmente afectadas las procedentes de Honduras y Nicaragua. En conjunto, la balanza comercial con el Mercado Común se mantuvo positiva, pero los saldos se redujeron casi el 75 por ciento (véase otra vez el cuadro 5).

El comportamiento del total de las importaciones de mercaderías estuvo determinado por muy diversos factores. La política de restricción crediticia de principios de año, las sobretasas a los gravámenes del Protocolo de San José y el lento crecimiento de la actividad productiva, fueron las principales fuerzas limitantes de las compras en el exterior. La situación de emergencia creada por el conflicto dio lugar en cambio durante el segundo semestre a adquisiciones importantes que difícilmente se hubieran producido en otras circunstancias. En síntesis, los egresos por importaciones ascendieron con mayor rapidez que en 1968, hasta 229 millones de dólares, sin haber representado necesariamente un aumento sustantivo de los bienes de capital o de artículos esenciales para el desarrollo.

/El saldo

El saldo negativo de la cuenta corriente (42 millones de dólares) creó presiones financieras de significación al rebasar en cerca de 18 millones de dólares las entradas netas de capital. Los movimientos netos de capital privado se elevaron con gran rapidez (70 por ciento); en cambio, los de carácter oficial y bancario se estabilizaron en los niveles de 1968. El ajuste final produjo una salida de oro y divisas por 14 millones de dólares, que contrasta marcadamente con la entrada de 5.5 millones logrado en el período anterior.

Los hechos descritos requirieron la adopción de medidas complementarias de protección de la balanza de pagos durante los últimos meses del año, entre los que destacan el sistema de depósitos previos aplicable a las importaciones no esenciales procedentes de fuera de la región, la fijación de restricciones a la compra de divisas con fines de turismo en el exterior y la de topes de cartera a los créditos para importación del sistema bancario.

4. Finanzas públicas, moneda y crédito

La política tributaria y del gasto público, bien en forma deliberada o como consecuencia obligada de la atención a exigencias impostergables, representó un papel compensatorio con respecto a los factores de signo negativo que afectaron al ritmo de crecimiento de la economía.

El déficit gubernamental --26 millones de colones-- rebasó apreciablemente los niveles del año precedente por lo que, frente a disponibilidades relativamente reducidas de recursos externos (1.4 millones de colones), hubo que recurrir en mayor proporción al uso del crédito interno (24.7 millones de colones), sobre todo del sistema bancario. Por otro lado, los desajustes entre la oferta y la demanda de distintos artículos (en especial de origen industrial) exigieron la expansión crediticia interna como mecanismo equilibrador. De aquí que esta última se incrementara en 9.7 por ciento, muy por encima del promedio de períodos anteriores, alcanzando 591 millones de colones. El expediente del crédito contribuyó a fortalecer la demanda interna de consumo y a compensar la reducción de los medios de pago provocada por la salida de oro y divisas. Cabe

/prever

prever que para 1970 continuarán utilizándose en forma creciente las fuentes internas de financiamiento, aunque también es posible que se recurra a las de carácter externo, para apoyar los programas más ambiciosos de formación de capital.

Los gastos totales realizados por el Gobierno Central en 1969 se estiman en cerca de 270 millones de colones, con lo cual se supera (12 por ciento) el máximo alcanzado con antelación. El ensanchamiento de los programas ordinarios --en particular los relacionados con el mejoramiento social de la población-- es probable que haya exigido una reasignación de los recursos disponibles en detrimento de los gastos de capital. Aunque las erogaciones para la formación de capital ascendieron un 5 por ciento^{5/} y alteraron la tendencia descendente de años anteriores, no lograron alcanzar los niveles originalmente programados. Los niveles absolutos de gastos (28 millones de colones) continúan siendo bajos y se estima que la relación de inversión pública a producto es la más reducida del quinquenio. Por su parte, los gastos dedicados a las compras y pagos corrientes alcanzaron un nivel cercano a los 242 millones de colones, que representa un aumento de 13 por ciento con relación al monto de 1968.

Los ingresos corrientes del Gobierno Central se incrementaron alrededor de 5 por ciento --tasa considerablemente más elevada que el promedio de los últimos años-- para situarse a un nivel similar al de los gastos corrientes (242 millones de colones). Los impuestos de emergencia que gravan las remuneraciones personales y los capitales líquidos, unidos a los ingresos obtenidos de la venta de bonos,^{6/} fortalecieron los recursos del erario público. También deben señalarse los efectos de la aplicación de la sobretasa de importación (30 por ciento) a ciertos artículos, y los ajustes y reformas^{7/} al sistema tributario, efectuados con anterioridad, aunque su contribución al incremento de las recaudaciones haya sido menor a la esperada como causa del menor ritmo de actividad de la economía y del cambio estructural de las importaciones.

^{5/} Puede suponerse que la mayor parte de estas erogaciones debió realizarse durante la primera mitad del año.

^{6/} La Asamblea Legislativa de El Salvador autorizó una emisión de bonos hasta por un valor de 30 millones de colones.

^{7/} Tal es el caso, por ejemplo, de la revisión hecha en 1967 a la Ley de Impuestos al Capital y, en 1968, de la Reforma a la Ley sobre la Propiedad y la ratificación del Protocolo de San José (impuestos al consumo).

En definitiva, a pesar del mejoramiento experimentado por los ingresos corrientes, la elevada tasa de expansión de los gastos corrientes, determinó en 1969 la desaparición total del ahorro público (véase el cuadro 8).

La expansión de los medios de pago se estima apenas en un 2.8 por ciento aproximado, y se considera resultado de dos fenómenos de signo contrario. Como se dijo, el deterioro de las exportaciones determinó, en esencia, que las reservas internacionales netas se contrajeran, mientras la notable expansión del crédito interno influía favorablemente en la disponibilidad de medios de pago.

El limitado crecimiento de los medios de pago y la aparición de excedentes de oferta en gran número de artículos de consumo popular, contrarrestaron los efectos expansivos del gasto público corriente y del crédito interno en los niveles de precios. Estos últimos, de acuerdo con la información disponible, no crecieron más del 1.1 por ciento; es decir, aproximadamente la mitad de la tasa inflacionaria promedio del año anterior (véase el cuadro 9).

Cuadro 1

EL SALVADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1965-69

	Millones de colones de 1960					Tasas anuales de crecimiento			
	1965	1966	1967	1968a/	1969b/	1966	1967	1968	1969
Producto interno bruto a precios de mercado	1 977.6	2 071.3	2 161.2	2 238.0	2 308.2	4.7	4.3	3.6	3.1
Importaciones de bienes y servicios	556.7	611.6	604.6	593.4	592.1	9.9	- 1.1	- 1.9	- 0.2
Oferta global	2 534.3	2 682.9	2 765.8	2 831.4	2 900.3	5.9	3.1	2.4	2.4
Efecto de los términos del intercambio	-20.3	-34.2	-55.0	-61.2	-59.5	-	-	-	-
Demanda global	2 514.0	2 648.7	2 710.8	2 770.2	2 840.8	5.4	2.3	2.2	2.5
Poder de compra de las exportaciones	508.4	503.0	536.9	553.0	488.1	-1.1	6.7	3.0	-11.7
Formación bruta de capital fijo	294.0	320.0	324.6	287.2	274.2	8.8	1.4	-11.5	- 4.5
Pública	79.0	89.3	69.5	62.7	63.2	13.0	-22.2	- 9.8	0.8
Privada	215.0	230.0	255.1	224.5	211.0	7.3	10.6	-12.0	-6.0
Aumento de existencias	11.0	34.2	2.9	25.2	50.5	-	-	-	-
Gastos de consumo	1 700.6	1 791.5	1 846.4	1 904.8	2 028.0	5.3	3.1	3.2	6.5
Del Gobierno General	171.2	180.1	192.6	199.2	227.3	5.2	6.9	3.4	14.1
Privado	1 529.4	1 611.4	1 653.8	1 705.6	1 800.7	5.4	2.6	3.1	5.6

Fuente: CEPAL a base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Estimaciones.

Cuadro 2

EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO A COSTO DE FACTORES, 1965-69

	Millones de colones de 1960					Tasas anuales de crecimiento			
	1965	1966	1967	1968 _{a/}	1969 _{b/}	1966	1967	1968	1969
Total	1 815.3	1 901.3	1 983.8	2 054.3	2 118.9	4.7	4.3	3.6	3.1
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	513.2	502.8	517.4	529.6	545.5	-2.0	2.9	2.4	3.0
Minas y canteras	2.8	3.0	3.2	3.3	3.4	7.1	6.7	3.1	3.1
Industria manufacturera	292.9	321.5	347.8	368.9	379.6	9.8	8.2	6.1	2.9
Construcción	72.4	86.7	81.7	70.3	69.5	19.8	-5.8	-14.0	-1.2
Electricidad, gas y agua	28.9	32.4	35.1	38.4	41.4	12.1	8.3	9.4	7.9
Transporte y comunicaciones	93.6	98.3	103.0	107.7	110.6	5.0	4.8	4.6	2.7
Comercio	393.8	413.4	429.9	449.3	462.3	5.0	4.0	4.5	2.9
Finanzas	31.7	35.2	37.3	40.0	41.9	11.0	6.0	7.2	4.8
Propiedad de viviendas	92.4	96.9	100.1	103.4	106.3	4.9	3.3	3.3	2.8
Administración pública y defensa	140.6	149.7	155.9	161.1	174.7	6.5	4.1	3.3	8.4
Otros servicios	133.5	143.5	151.1	157.0	161.7	7.5	5.3	3.9	3.0
Discrepancia estadística	19.5	17.9	21.3	25.3	22.0	-8.2	19.0	18.8	-13.0

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Estimaciones.

Quadro 3

EL SALVADOR: COMERCIO EXTERIOR. VALORES Y NUMEROS INDICES, 1965-69

	1965	1966	1967	1968 ^{a/}	1969 ^{b/}	Tasas anuales de crecimiento			
						1966	1967	1968	1969
<u>Millones de dólares</u>									
Exportaciones	212.8	209.4	228.6	235.5	213.5	-1.6	9.2	3.0	-9.3
Bienes	190.0	189.5	207.9	212.5	197.7	-0.3	9.7	2.2	-7.0
Servicios	22.8	19.9	20.7	23.0	15.8	-12.7	4.0	11.1	-31.3
Importaciones	231.0	252.7	255.3	250.6	256.9	9.4	1.0	-1.8	2.5
Bienes	202.5	220.5	224.5	216.8	229.4	8.9	1.8	-3.4	5.8
Servicios	28.6	32.2	30.8	33.8	27.5	12.6	-4.3	9.7	-18.6
<u>Millones de dólares de 1960</u>									
Exportaciones	213.4	216.8	238.9	247.9	221.0	1.6	10.2	3.8	-10.9
Bienes	191.1	197.2	218.9	225.6	205.9	3.2	11.0	3.1	-8.8
Servicios	22.3	19.6	20.0	22.3	15.1	-12.1	2.0	11.5	-32.3
Importaciones	222.8	244.8	242.0	237.5	237.5	9.9	-11.1	-1.9	-0.2
Bienes	195.2	213.7	212.8	205.5	211.6	9.5	-0.4	-3.4	3.0
Servicios	27.6	31.2	29.2	32.0	25.4	13.0	-6.4	9.6	-20.6
Poder de compra de las exportaciones	202.5	203.0	216.7	223.2	197.0	0.2	6.7	3.0	-11.7
Bienes	183.2	183.7	197.1	201.4	182.4	0.3	7.3	2.2	-9.4
Servicios	22.0	19.3	19.6	21.8	14.6	0.3	7.3	2.2	-9.4
Efecto de la relación de términos del intercambio	-8.2	-13.8	-22.2	-24.7	-24.0				
<u>Indices de valor unitario 1960=100</u>									
Exportaciones	99.7	96.6	95.7	95.0	96.6	-3.1	-0.9	-0.7	1.7
Bienes	99.4	96.1	95.0	94.2	96.0	-3.3	-1.1	-0.8	1.9
Servicios	102.3	101.8	103.2	103.1	104.6	-0.5	1.4	0.1	1.5
Importaciones	103.7	103.2	105.5	105.5	108.4	-0.5	2.2	-	2.7
Relación de términos del intercambio	96.1	93.6	90.7	90.0	89.1	-2.6	-3.1	-0.8	-1.0

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Banco Central de Reservas y ajustes y estimaciones de CEPAL.

a/ Preliminar; b/ Estimaciones.

Cuadro 4

EL SALVADOR: VALOR, QUANTUM E INDICE DE VALOR UNITARIO DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS, 1965-69

	1965	1966	1967	1968	1969 ^{a/}	Tasas anuales de crecimiento			
						1966	1967	1968	1969
<u>Millones de dólares</u>									
Café oro	95.6	89.0	96.9	93.6	92.7	- 6.9	8.9	- 3.4	- 1.0
Algodón	37.8	24.3	17.0	14.5	18.5	-35.7	-30.0	-14.7	27.6
Azúcar	1.9	6.7	4.3	9.1	8.1	252.6	-35.8	-111.6	-11.0
<u>Millones de dólares a precios de 1960</u>									
Café oro	85.6	83.1	104.1	100.6	98.8	- 2.9	25.3	- 3.4	- 1.8
Algodón	39.3	25.8	17.1	16.2	20.1	-34.4	-33.7	- 5.3	24.1
Azúcar	1.7	5.7	3.5	8.2	6.6	235.3	-38.6	134.3	-19.5
<u>Indice de valor unitario (1960=100)</u>									
Café oro	111.7	107.1	93.1	93.0	93.8	- 4.1	-13.1	- 0.1	0.9
Algodón	96.2	94.2	99.4	89.5	92.0	- 2.1	5.5	-10.0	2.8
Azúcar	111.8	117.2	121.7	111.3	122.3	4.8	3.8	- 8.5	9.9

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.
 a/ Preliminar.

Cuadro 5

EL SALVADOR: INTERCAMBIO COMERCIAL DE BIENES, 1966-69

	Millones de dólares				Tasas anuales de crecimiento		
	1966	1967	1968	1969	1967	1968	1969
<u>Exportaciones</u>	189.5	207.9	212.5	197.7	9.7	2.2	- 7.0
Al Mercado Común Centroamericano	58.6	79.2	85.7	66.6	35.2	8.2	-22.3
Al resto del mundo	130.9	128.7	126.8	131.1	- 1.7	-1.5	3.4
<u>Importaciones</u>	220.5	224.5	216.8	229.4	1.8	-3.4	5.8
Del Mercado Común Centroamericano	52.0	54.5	65.6	62.0	4.8	20.4	- 5.5
Del resto del mundo	168.5	170.0	151.2	167.4	0.9	-11.1	10.7
<u>Saldos</u>	-31.0	-16.6	- 4.3	-31.7			
Con el Mercado Común Centroamericano	6.6	24.7	20.1	4.6			
Con el resto del mundo	-37.6	-41.3	-24.4	-36.3			

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

Cuadro 6

EL SALVADOR: INTERCAMBIO COMERCIAL DE BIENES CON CENTROAMERICA

	Millones de colones				Tasas anuales de crecimiento		
	1966	1967	1968	1969	1967	1968	1969
<u>Centroamérica</u>							
Exportaciones (fob)	146.5	197.9	214.2	182.0	35.1	8.2	-15.0
Importaciones (cif)	130.1	136.2	164.0	155.0	4.7	20.4	- 5.5
Saldo	16.4	61.7	50.2	27.0			
<u>Guatemala</u>							
Exportaciones	59.4	82.0	76.9	80.0	38.0	-6.2	4.0
Importaciones	68.1	74.9	87.0	95.0	10.0	16.2	9.2
Saldo	- 8.7	7.1	-10.1	-15.0			
<u>Honduras</u>							
Exportaciones	42.0	50.0	58.6	34.0	19.0	17.2	-40.2
Importaciones	33.4	30.9	37.1	20.0	- 7.5	20.1	-46.1
Saldo	8.6	19.1	21.5	14.0			
<u>Nicaragua</u>							
Exportaciones	24.8	33.9	37.2	26.0	36.7	9.7	-30.1
Importaciones	13.9	13.3	17.7	16.0	- 4.3	33.1	- 9.6
Saldo	10.9	20.6	19.5	10.0			
<u>Costa Rica</u>							
Exportaciones	20.3	32.0	41.5	42.0	57.6	29.7	1.2
Importaciones	14.7	17.1	22.2	24.0	16.3	29.8	8.1
Saldo	5.6	14.9	19.3	18.0			

Fuente: Consejo Nacional de Planificación y Coordinación Económica, 1966-68; CEPAL, 1969.

Cuadro 7

EL SALVADOR: BALANZA DE PAGOS, 1965-69

(Millones de dólares)

	1965	1966	1967	1968 ^{a/}	1969 ^{b/}
Bienes, servicios y transferencias corrientes	- 12.6	- 41.0	- 23.4	- 14.9	- 42.4
Exportaciones	212.8	209.4	228.6	235.5	213.5
Bienes (fob)	190.0	189.5	207.9	212.5	197.7
Servicios (salvo sobre inversiones)	22.8	19.9	20.7	23.0	15.8
Importaciones	-231.0	-252.7	-255.3	-250.6	-256.9
Bienes (cif)	-202.5	-220.5	-224.5	-216.8	-229.4
Servicios (salvo sobre inversiones)	- 28.6	- 32.2	- 30.8	- 33.8	- 27.5
Saldo en bienes y servicios (salvo sobre inversiones)	- 18.2	- 43.3	- 26.7	- 15.1	- 43.4
Servicios sobre inversiones (neto)	- 7.7	- 7.6	- 8.5	- 8.2	- 8.9
Inversiones directas	- 5.2	- 5.8	- 6.5	- 6.1	...
Otras	- 2.5	- 1.7	- 2.0	- 2.1	...
Transferencias corrientes (neto)	13.4	9.8	11.8	8.4	9.9
Privadas	9.7	6.6	7.6	6.0	7.5
Oficiales	3.6	3.2	4.2	2.4	2.4
Capital y oro monetario	13.9	39.7	27.8	12.9	38.4
Entradas netas de capital	24.5	28.3	25.1	18.4	24.7
Privado	11.9	25.4	23.9	10.8	17.5
Largo plazo	9.1	28.7	24.4	9.9	...
Inversiones directas	7.2	8.6	9.6	8.2	...
Otras	1.9	20.1	14.8	1.7	...
Corto plazo	2.8	- 3.3	- 0.5	0.9	...
Oficial y bancario	12.6	2.9	1.2	7.6	7.2
Largo plazo	13.8	3.7	2.1	1.5	2.4
Préstamos al Gobierno Central y a gobiernos locales <u>c/</u>	7.2	4.1	2.7	3.2	...
Otros	6.6	- 0.4	- 0.6	- 1.7	...
Corto plazo	- 1.2	- 0.8	- 0.9	6.1	4.8
Variación de reservas (Signo de resta: aumento)	- 10.6	11.4	2.7	- 5.5	13.7
Errores y omisiones	- 1.3	1.3	- 4.4	2.0	4.0

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Banco Central de Reserva de El Salvador y ajustes y estimaciones de CEPAL.

a/ Preliminar.

b/ Estimaciones.

c/ Incluye operaciones con títulos del gobierno.

Cuadro 8

EL SALVADOR: INGRESOS Y GASTOS CORRIENTES DEL GOBIERNO
 CENTRAL, 1963 y 1965-69

(Millones de colones)

	1963	1965	1966	1967	1968	1969 ^{a/}
Ingresos corrientes	<u>181.2</u>	<u>224.5</u>	<u>223.5</u>	<u>226.9</u>	<u>231.0</u>	<u>242.0</u>
Tributarios	164.7	210.6	208.2	210.2	215.2	
Directos	31.0	41.2	40.7	47.0	63.1	
Sobre la renta	24.2	33.8	33.8	37.9	44.4	
Sobre la propiedad	6.8	7.4	6.9	9.1	18.7	
Indirectos	124.3	156.8	154.3	149.5	138.0	
Sobre importación	60.2	62.7	62.7	59.4	52.9	
Sobre exportación	22.7	36.8	33.7	31.1	24.4	
Sobre el consumo	38.9	54.5	55.3	56.4	57.6	
Otros	2.5	2.8	2.6	2.7	3.1	
Actos jurídicos	9.4	12.6	13.3	13.7	14.1	
No tributarios	14.1	11.4	12.5	13.8	13.0	
Transferencias corrientes y otros ingresos	2.4	2.5	2.8	2.9	2.8	
Gastos corrientes	<u>150.1</u>	<u>169.2</u>	<u>182.7</u>	<u>188.1</u>	<u>211.4</u>	<u>242.0</u>
Gastos de operación	113.8	125.8	131.7	138.8	145.4	
Sueldos y salarios	98.0	105.1	113.0	118.5	124.6	
Bienes y servicios	15.8	20.7	18.7	20.3	30.8	
Transferencias corrientes	34.2	41.1	48.8	47.3	53.9	
Al sector privado	12.4	14.5	15.8	17.1	17.6	
Al sector público	20.7	25.1	30.2	29.6	34.9	
Al sector externo	1.1	1.6	2.8	0.6	1.4	
Intereses de la deuda pública	2.1	2.3	2.2	2.1	2.1	
Ahorro corriente	<u>31.1</u>	<u>55.3</u>	<u>40.8</u>	<u>38.8</u>	<u>19.6</u>	<u>0.0</u>

Fuente: Consejo Nacional de Planificación y Coordinación Económica.

a/ Estimación

Cuadro 9

EL SALVADOR: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR, 1963 Y 1965-69

(1962=100)

	1963	1965	1966	1967	1968	<u>Saldos a septiembre</u>	
						1968	1969
Indice general	101.5	103.8	102.6	104.1	106.7	106.3	107.5
Alimentos	102.0	104.1	102.3	106.8	111.4	110.4	112.1
Vivienda	99.1	104.0	103.7	106.4	108.8	108.3	108.4
Vestuario	104.7	106.5	103.3	91.9	89.0	89.8	93.1
Varios	100.2	101.3	102.2	101.9	102.2	102.5	101.9

Fuente: Consejo Nacional de Planificación y Coordinación Económica.

